

Eclesiastés 1

Versos 11-12

*No habrá Memoria de lo
primero*

No Habrá Memoria de lo Primero

Este es un mensaje para estudiarlo en intimidad con el Rey, reconociendo de dónde me ha sacado y permitiendo que siga removiendo escamas de los ojos. Porque nos viene hablando de lo que significa **ser nuevo en Cristo**, un milagro que solo viene de Él, ya que hace que el hombre suelte sus propias opiniones acerca de lo que cree correcto y crezca en el entendimiento desde la santidad, lo que es poder y presencia.

La evidencia de que soy nuevo es que, ya no procedo igual como lo hacía antes de que ÉL me tocara, en donde comienza un proceder para ya no tener memoria del mal.

Ecle 1:11 No hay memoria de los primeros, ni tampoco de los postreros habrá memoria en los que serán después. (JBS)

Memoria se refiere a algo que prevalece y permanece. Entonces, que no haya **memoria de lo primero** significa que no habrá prevalencia de nuestra primera naturaleza (la carnal).

Is 65:17 Porque he aquí, que yo creo nuevos cielos y nueva tierra. De lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. (JBS)

No tener memoria de lo primero es, dejar atrás toda acción que te llevaba a proceder fuera de la voluntad del Rey.

Esto ocurre cuando a través de los procesos Dios nos hace morir a un mal proceder de la carne. Cuando nos hace nuevos empieza una limpieza, y de todo aquello que va quitando ya no habrá memoria, porque lo único que prevalece es su obra. Si Cristo ha tomado lugar en mí, su poder vence el mal y hace que ya no luche con el deseo de transgredir, sino que sólo anhele sujetarme a Él.

No hablamos de la fragilidad de la memoria humana, hablamos de aquella memoria que ya no permanecerá más, esa que te llevaba al mal proceder.

Cuando dice que tampoco habrá memoria de lo postrero, se refiere a que cuando entres en el buen proceder, no te gloriarás de él. Es saber que llegamos a ese estado postrero gracias a un regalo sobrenatural y no gracias a nuestros méritos.

El proceso de Salomón.

¹² ¶ Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén. ¹³ Y di mi corazón a inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo (este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, en que se ocupen). (JBS)

¿Es posible que si la Sabiduría (Dios) me gobierna, un día deje de hacerlo? La respuesta es ¡NO! Cuando vemos el proceder de Salomón con una mente limpia, podemos detallar los procesos del Rey obrando en él.

Entonces, lo que entendemos es que la sabiduría del Rey se manifestó a través de Salomón por su petición de juzgar sabiamente, y luego poco a poco fue muriendo a lo jével hasta establecerlo en lo de arriba.

Cuando ya eres de arriba y has vivido el proceso para que no haya memoria de maldad, no hay manera de que quieras volver a lo que no permanece, porque entiendes que has sido diseñado para ser siervo de la Justicia, para que el mal no prevalezca en ti.

Ser siervo de la justicia se refiere a que haces lo que el Rey manda, pero no lo haces por obligación, miedo o porque todos lo hacen, sino por conciencia de que es bueno. Por ejemplo: cuando limpias la casa, **lo haces porque te gusta estar en un lugar limpio, y no porque toca.**

Salomón necesitaba entrar en esta conciencia, pues él tenía un título inmenso: estaba representando a **Hashem (La justicia)**, al Rey de la tierra.

Por eso, al igual que Salomón, nuestro proceso para que se vaya todo rastro de **maldad hasta no quedar memoria, es necesario, porque los hijos** estamos llamados a no trasgredir la instrucción, sino a honrar la educación que nos lleva a la justicia y quitar todo vestigio de maldad y rebelión.

Dios nos manda a inquirir y buscar la sabiduría, lo que es de arriba. Pero si entregamos nuestro corazón a merodear en las cosas perecederas de este mundo, dilatamos el debido proceso que nos permite no tener memoria de lo primero ni de lo postrero. Por eso, necesitamos aprender **a estar quietos o avanzar, pero siempre conforme a la voluntad divina.**

